



¿Qué hacer con todos estos análisis de forraje?



por Steve Martin

Después de 36 años de balancear raciones lecheras, estoy empezando a buscar situaciones en las que yo podría ser el “viejiito” con ideas obsoletas. Debo evitar ese riesgo. En una entrevista reciente de podcast me preguntaron cuál pensaba era la característica clave que separaba profesionales lecheros exitosos de aquellos que nunca conseguían un nivel alto de éxito. ¿Qué divide a estas personas? Mi respuesta tuvo dos partes. Primero, hay que ser un apasionado de las vacas lecheras y de nuestra industria. En segundo lugar, y de forma conectada, hay que esforzarse por seguir aprendiendo.

Recuerdo un ejemplo específico, cuando me encontraba en la escuela de graduados del Texas A&M y me di cuenta que realmente yo no sabía nada sobre la práctica de la producción lechera. Mis antecedentes familiares eran fuertes en producción de carne y mi única experiencia con algo relacionado con la industria lechera era el juzgamiento de forrajes lecheros (FFA). En aquella ocasión, nuestro equipo ganador en el estado para el área de carne, no podía competir nuevamente en el año subsecuente y eso me hizo cambiar rápidamente al ámbito lechero. ¿Qué tan difícil podía ser? Como éramos buenos argumentando, ganamos el concurso estatal lechero en el año siguiente. Recuerden, yo soy de Alabama, no de Wisconsin. En fin, aparte de eso, en la práctica, yo no sabía nada sobre la producción lechera.

La revelación

Hace como dos años, cambié el programa de balanceo de raciones que

utilizo. No se puede subestimar lo mucho que significa este cambio, incluso si realizarlo es la decisión correcta. Fue

Hostazym® X

The preferred NSP enzyme



Grandes Beneficios

¿Por qué Hostazym® X?

- ▶ Aumenta la digestibilidad de los nutrientes
- ▶ Liberación deseable de nutrientes
- ▶ Eficiencia alimentaria comprobada
- ▶ Reduce costos de alimentación
- ▶ Mejora ganancia diaria, producción de leche y porcentaje de grasa



Huvepharma de México
Av. Américas, 1600-5C, Colinia Country Club,
Guadalajara, Jalisco, México. CP. 44610.
Tel +52 33 2472 8057/58, WhatsApp +52
3317968512



un buen cambio y una de las diferencias significativas en el proceso fue permitir que el programa importara los análisis de forraje. Mi programa anterior también tenía esa opción, pero yo nunca confié en ella. En lugar de eso, introducía los valores de nutrientes de forma manual. Decidí que era una situación en la que estaba actuando como el “viejito” y era tiempo de avanzar con el programa, y confiar en el proceso de importación de datos. Estaba listo para aprender nuevamente a alimentar mejor a las vacas.

Entonces ¿por qué estaba tan nervioso con esta función automática de importación? No es que me dieran miedo los errores o fallos en el proceso, pero hacer el proceso manualmente, tecleando cada nuevo valor del nutriente encima del actual, me daba un sentimiento de control sobre lo que estaba cambiando y lo que sabía sobre eso.

Algunos de esos nutrientes clave, como proteína, fibra y almidón, tienen mucho peso sobre la forma en que la ración debe o no ajustarse. Si la opción de importación cambia silenciosamente la proteína cruda en el heno de alfalfa de 19 a 24 ¿cómo me siento con eso? O si un ensilado de maíz, que se está suministrando por encima de 11.34 kg de materia seca, cambia de 39% a 42% de almidón ¿qué puedo esperar de ese cambio? Contestar esas preguntas requiere arte y experiencia, por esa razón, deben ser consideradas de forma extremadamente cuidadosa.

Bueno y malo

Si yo tuviera un proceso de “reformulación automática” o los ajustes se realizaran con inteligencia artificial, las raciones serían modificadas para acomodar los valores nuevos y los objetivos de la ración se mantendrían con el ajuste. Eso podría ser o no bueno. ¿Qué pasaría si el aumento en proteína del heno coincidiera con una caída notable del nitrógeno de urea en leche (NUL)? ¿O si el incremento en almidón estuviera correlacionado con un aumento en grasa de la leche y más almacenamiento de estiércol que en las semanas recientes? Si la función de “auto formulación” hiciera cálculos perfectos, estas dos tendencias

negativas no serían arregladas cuidadosamente sino, tal vez, empeorarían. Estoy seguro de que se pueden establecer reglas y algoritmos para tener en cuenta gran parte de esto, tal como lo haría un nutricionista experto. Pero, en cualquier caso, el hecho de que la proteína en el heno junto con el almidón en el ensilado, puedan modificarse en el proceso de importación, me da un respiro.

Encontrando un término medio

Decidí seguir con la función de importación automática del análisis de forraje ya que el programa de balanceo de raciones necesita conservar muchos detalles actualizados. Igual que yo necesito estar seguro de actualizar cualquier cambio en la dinámica de la vaca para la que estoy formulando la dieta, el programa necesita muchos detalles sobre el forraje, y no solamente unos cuantos nutrientes clave como proteína, fibra de tergente neutro y almidón.

La automatización ha creado un proceso conveniente, pero todavía se necesita estar muy consciente de cuál es la tendencia de esos nutrientes en el forraje y cómo se intuye que van a funcionar, en comparación con los datos de producción actuales. Para hacerlo bien, una cosa debe estar en función de la otra.

Por supuesto, si usted está solamente balanceando una ración académica como ejemplo, o en una situación muy poco frecuente donde esté formulando la primera ración para un grupo del que no tiene ninguna información sobre cómo está funcionando la dieta actual, solamente deberá asegurarse de que la ración se ajuste para cubrir los requerimientos de nutrientes. Sin embargo, en un ejemplo del mundo real, usted debería ver cómo se utilizan los resultados de análisis de forraje reales en una ración que tiene datos sobre producción de leche, después, evaluar con toda esa información la situación actual y hacer los cambios necesarios para la siguiente formulación de la ración. Ninguna ración es una entidad en sí misma.

Por el contrario, cada ración es solamente un punto en un continuo evaluado por resultados actuales de producción. La influencia de la ración

previa depende de qué tanto tiempo se ha estado suministrando y todo eso influye sobre el importante proceso de balancear la ración siguiente. El reporte de ración perfecto debería tener tres raciones con los nutrientes correspondientes y los resultados de producción incluidos. Sería un informe donde la dieta proporcionada en el comedero se encontrara descrita en la página central, precedida por la ración anterior y en la página siguiente tuviera la próxima formulación, para captar la esencia de este principio. Cuando se actualiza la ración actual con nutrientes reales con base en un análisis en tiempo real, esto se vuelve todavía mejor.

Para respetar todos estos principios, permita que el programa importe automáticamente los resultados de análisis. Añada un proceso en el que el formulador pueda ver los cambios en nutrientes clave que podrían afectar posibles modificaciones en la ración. Imprima el PDF y márkelo, utilice una hoja de cálculo que pueda mostrar las tendencias en nutrientes clave o mejor aún, vea si el laboratorio que le ofrece el análisis tiene herramientas en línea que le puedan ayudar. Puede evitar perderse en los detalles si al mismo tiempo toma en cuenta algún tipo de reportes semanales, incluyendo medidas clave como ingestión, flujo de leche, componentes y evaluación del estiércol.

Para conseguir la mejor “próxima ración”, es crítico entender cómo está resultando la ración actual, en comparación con las metas definidas cuando se formuló. El análisis de la ración puede ser útil en este proceso, pero siempre pregúntese si podría estar ofreciendo información errónea, debido a las muchas variables involucradas en el proceso. Enviar más de una sola muestra al laboratorio es lo mejor, pero hay ciertamente un punto en el que disminuye el retorno de la inversión. Combinar estas piezas ofrece las raciones más exitosas. Hacerlo bien no es para espíritus conformistas. 🐄

El autor es fundador de DNMCmilk, una compañía que trabaja con productores de leche y criadores de vaquillas, en varias regiones de Estados Unidos y el mundo.